Socialismo o Barbarie

PUBLICACIÓN DEL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO - www.mas.org.ar - masarg@mas.org.ar - Año X - Nº 195 - 18/02/11 - $3

SUPLEMENTO ESPECIAL: EGIPTO DESPUÉS DE LA CAÍDA DE MUBARAK

EGIPTO

Entre la rebelión y la revolución

Millones festejan en la plaza Tahir, la noche del 11 de Febrero, la renuncia de Mubarak

EGIPTO DESPUÉS DE LA CAÍDA DE MUBARAK

"Bienvenidos a la revolución egipcia"

LA RELIGIÓN EN EL PROCESO REVOLUCIONARIO

Laicididad, Hermandad Musulmana y emergencia del marxismo

EGIPTO: LOS PROBLEMAS ESTRATÉGICOS

Entre la rebelión y la revolución

EL MOVIMIENTO OBRERO EN LA CAÍDA DE MUBARAK

Huelgas, ocupaciones y marchas en la rebelión egipcia

Manifiesto de los trabajadores del metal y el acero de Helwan

"Bienvenidos a Egipto, bienvenidos a la revolución egipcia'. Las palabras difícilmente puedan describir la alegría, energía y determinación de los ocupantes de 'la plaza de la revolución', la Plaza Tahir. Toda esta gran ciudad de 20 millones de habitantes ha transformado cada esquina en una barricada. En las calles de El Cairo, la población, haciendo su propia revolución, no solamente está cambiando al mundo sino a ellos mismos (...). Todo el mundo está mirando Egipto. Así es como luce una revolución. Es un momento glorioso"

Judith Orr, corresponsal del Socialist Worker, febrero 2011

EGIPTO DESPUÉS DE LA CAÍDA DE MUBARAK

"Bienvenidos a la revolución egipcia"

La llamada revolución del 25 de enero ha **triunfado.** Egipto hierve, Mubarak ya no está en el poder. Una verdadera marea humana, creciendo día a día, hora a hora, minuto a minuto, lo terminó echando. Millones en las calles le dieron a la rebelión un alcance nacional. El Egipto obrero, campesino, estudiantil y popular festeja: **se sacó de encima un dictador corrupto que los hambreó, reprimió y asesinó a lo largo de 30 largos años, llevando de paso las llamas de la rebelión a todo el mundo árabe.**

Se ha cerrado una etapa pero se abre otra. **El proceso revolucionario no ha terminado: por el contrario, recién se inicia. Tiene el desafío de transformarse en revolución social lisa y llana** llevando el cuestionamiento hasta los cimientos mismos del régimen social capitalista egipcio y de la región como un todo.

En lo inmediato, el poder ha quedado en manos del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas. Éste ha disuelto el Congreso, anunciado reformas constitucionales, un plebiscito en dos meses y elecciones generales en seis. Pero está exigiendo –so pena de represión– la suspensión "inmediata" de las huelgas obreras que escalaron aún más con la caída del dictador.

En este contexto, la primera tarea hoy es llamar a **no tener ninguna confianza en el régimen militar, ni en sus "cantos de sirena" democráticos, imponerle la derogación del estado de emergencia vigente desde 1981 y salir a apoyar incondicionalmente las luchas obreras en curso.**

El grito de Mohamed Bouazizi

Cuando el joven tunecino de 27 años, Mohamed Bouazizi, se suicidó a lo bonzo el 17 de diciembre pasado, **su impacto en el mundo árabe fue como relámpago en cielo estrellado**. Mohamed expresó una contradicción que recorre a muchas de las sociedades del Oriente Medio. En las últimas décadas se han modernizado, se han vuelto más urbanas, aumentó su composición obrera y emergió una nueva clase media. Sin embargo, las lacras del capitalismo neoliberal marcan dramáticamente a sus clases sociales, estamentos y regiones. Mohamed Bouazizi poseía un titulo universitario: una promesa de ascenso social. Pero esta promesa no se cumplió: estaba desempleado, vivía de vender frutas y verduras con un destartalado carro de madera. Tuvo la desgracia que su carro fuera confiscado por las autoridades al no estar "habilitado". Lo que siguió fue un desesperado grito de rebeldía: **un suicidio "político"**. Su suicidio es el que encendió la mecha de la rebelión en todo el mundo árabe con sus 350 millones de almas.

Las causas de su desesperada acción concentran todos los elementos de la rebelión. Primero, **la penuria económica**. Ésta impacta de lleno en las capas más jóvenes de la población. En Egipto, el 50% de sus habitantes tiene menos de 20 años. La mayoría vive en condiciones de precariedad extrema con menos de dos dólares por día: un pasaporte al trabajo eventual, el desempleo en masa y los salarios miserables; la economía informal atañe al 60% de la fuerza laboral. A esto hay que agregarle **la carestía de la vida**. La crisis económica mundial llevó el precio de los productos básicos a las nubes.

Pero las causas de la rebelión no se han circunscripto a las demandas económico-sociales. De manera inextricable con ellas ha estado **el rechazo a la arbitrariedad y el carácter escandalosamente represivo de los regímenes políticos regionales,** verdaderas dictaduras militares. A Mohamed no solamente le confiscaron su medio de vida: ante su previsible protesta, una funcionaria a cargo le dio una sonora bofetada, señal de humillación, manoseo y arbitrariedad del poder en Medio Oriente.

De Túnez a Egipto, en este último país, uno de los símbolos de la revuelta fue el joven "bloguero" de la ciudad de Alejandría, Khalid Saeed, que a mitad del 2010 fue sacado del cyber en el que trabajaba y literalmente linchado a la vista de todos los transeúntes: "no hay dudas de que el levantamiento tunecino sirvió como **catalizador** que inspiró a los egipcios a tomar las calles. El gobierno tunecino, como todo el mundo sabe en el mundo árabe, era más represivo que el de Egipto: si los tunecinos pudieron derribar su dictadura brutal, ¿por qué no podrían hacerlo los egipcios? Sin embargo, incluso si Túnez encendió la mecha, **hay un número de transformaciones críticas en el terreno social y político de Egipto que dieron base a este masivo levantamiento que impactó en el corazón del Medio Oriente.** En los años recientes, los egipcios han apelado de manera creciente al recurso de las **demostraciones y la 'política de la calle'** para hacer visibles sus demandas e impactar en el cultivado sopor de sus dominadores. Desde 2004, Egipto ha sido testigo de **un creciente número de huelgas y sentadas** (ver en esta misma edición Huelgas, ocupaciones y marchas en la rebelión egipcia). ¿Sus demandas? Mejores salarios y condiciones de trabajo sobre el trasfondo de una pobreza vergonzosa mientras los ricos se hacían más ricos". [1]

La juventud 2.0 y la clase obrera

"La revolución juvenil del Facebook 2.0 debe estar terminando ahora. Pero para muchos egipcios, la segunda fase de su revolución está recién comenzando"[2]

Todas las clases sociales participaron del levantamiento. La Plaza Tahir encontró hijos e hijas de la élite egipcia, junto con trabajadores, ciudadanos de las clases medias, y pobres urbanos. Estuvieron presentes todas las generaciones más allá que su vanguardia halya estado en manos de la juventud. **Mubarak se las arregló para colocar en la oposición incluso a sectores de la burguesía.**

Los antecedentes de la rebelión han sido las luchas económicas crecientes que se venían acumulando en el seno de la clase obrera y la radicalización política de la población joven. Muchos analistas señalan que un rasgo realmente característico de la rebelión egipcia ha sido el **"entrelazamiento"** entre la rebelión popular y las luchas del movimiento obrero. Más específicamente: **entre la movilización de la juventud y la de los trabajadores.**

Al respecto, es destacable que uno de los movimientos juveniles con más presencia en la Plaza Tahir, el Movimiento 6 de abril, que agrupa a decenas de miles de jóvenes, haya sido fundado en 2008, precisamente luego de la huelga general convocada desde Mahalla, epicentro de las luchas obreras de la última década, y sede de la fábrica más importante de todo Medio Oriente: la Mahalla Textil Company que tiene bajo un mismo techo a 24.000 obreros. **No todos los días se escucha acerca de la fundación de un movimiento juvenil con peso masivo por directa inspiración de una lucha del movimiento obrero.**

Entre la juventud, hay otros movimientos independientes de peso. Anteriormente al 6 de abril, se había conformado el movimiento Kifaya! (suficiente), el que emergió en 2004 en apoyo a la lucha palestina llegando a realizar grandes movilizaciones. Sin embargo, fue muy reprimido por Mubarak, que encarceló a sus principales líderes llevándolo al borde de la desarticulación.

Entre los estratos más de clase

media, entre los que se pregona la idea de que la caída de Mubarak se debió al "poder del mundo ciber" y no a la movilización de masas, la rebelión juvenil tuvo uno de sus "referentes" en Wael Ghonin, jefe de marketing de Google en la región, encarcelado por el régimen durante 10 días, y que cuando fue liberado habló –con un discurso muy despolitizado– desde la Plaza Tahir en directo para la TV causando gran impacto popular. Al parecer, el "momento Ghonin" no dejó de ser, sin embargo, **uno de los puntos de quiebre del proceso de la rebelión.**

Sin embargo, el hecho es que a partir de ahora se irá produciendo, necesariamente, **una delimitación social**. Al parecer, los activistas de las clases medias han venido urgiendo a los egipcios a "suspender" las protestas y "volver al trabajo" en nombre del "patriotismo", afirmando cosas como "vamos a construir un nuevo Egipto" o "trabajemos más duro que nunca antes". Esto coincidió con las exigencias del régimen militar de que "cesen" todas las huelgas de manera inmediata. Por el contrario, **los movimientos de lucha juveniles más combativos deberán estrechar sus fuerzas aún más concientemente con las emergentes de la clase obrera.**

Esto nos lleva a un rasgo específico de la rebelión egipcia: **muchos analistas coinciden que fue el ingreso directo a la rebelión de las luchas obreras lo que terminó inclinando la balanza para la caída de Mubarak.**

Otro de los rasgos característicos de la rebelión egipcia –el más estratégico– es el hecho que un importante ascenso en las luchas obreras viene desarrollándose en el país desde hace varios años. [3] Este ascenso en las luchas ha sido caracterizado por analistas conocedores de Egipto como Joel Beinin, profesor de la Stanford University, como "histórico": **el mayor ascenso de las luchas sociales desde 1946** (cuando ocurrieron unas jornadas de huelgas obreras importantísimas contra el colonialismo inglés).

Incluso si esta definición tiene algún elemento de "exageración", en todo caso no deja de ser significativo del **impacto** que las luchas obreras están produciendo en los observadores de la realidad egipcia.

Este proceso de las luchas obreras ha tenido varias características: desde el desafío al enchalecamiento del oficialismo burocrático agrupado en la mubarakista ETUF (lo que ha dado lugar a la incipiente formación de sindicatos independientes), hasta el hecho que sus luchas han revestido, muchas veces, las característica de luchas económico-políticas al colocar entre sus reivindicaciones principales las banderas de la lucha contra la dictadura.

Por lo demás, no deja de ser muy significativo en la conciencia de la clase obrera, **el debilitamiento estratégico de los rasgos "nacionalistas" que provenían del impacto del "Estado benefactor" nasserista hoy inexistente.**

El número de las luchas durante las jornadas de la rebelión no deja de ser impactante. Costó arrancar, porque durante los primeros días de la crisis, la generalidad de los trabajadores fue "licenciado" hasta nuevo aviso. Pero con el intento del régimen de mostrar "normalizada" la situación, fueron nuevamente convocados a trabajar a partir del 6 de febrero: **ahí comenzó una escalada de luchas, paros, cortes de ruta e incluso de ocupaciones de fábrica de carácter nacional que sigue al momento del cierre de esta edición.**

Es imposible hacer una reseña exhaustiva: textiles de la empresa Abu el-Subaa, de la farmacéutica Sigma, de limpieza y embellecimiento del espacio público en El Cairo, de la textil Suez Trust, de la fábrica de cemento Lafarge, técnicos del ferrocarril en la localidad de Bani Suweif, obreros de las fábricas militares en Welwyn, petroleros, siderúrgicos de Suez, fertilizantes de la misma ciudad, la fábrica de ropa Mansoura-España en la región del Delta del Nilo, del transporte, **y hasta del sindicato de actores!**

Su epicentro fue la ciudad de Suez, la más industrial del país, y aparentemente, la segunda en cantidad de muertos en la pelea antidictatorial.

El hecho es que varios informes indican que lo que terminó decidiendo al ejército a exigirle la renuncia a Mubarak, fue la paralización por parte de los trabajadores del estratégico Canal de Suez: **6.000 trabajadores se cruzaron de brazos el día 8 de febrero por mejores salarios y la caída del régimen dictatorial, el que duró solo tres días más.**

En todo caso, la participación proporcionalmente mayor –en **cantidad y calidad**– de la clase obrera en la rebelión popular y el entrelazamiento en sus luchas con las de la juventud, **no deja de ser un dato estratégico de enorme importancia para la segunda etapa que se abre, donde lo que está planteado es encaminar el proceso al cuestionamiento al régimen social.**

José Luis Rojo

Notas:

1 Saba Mahmood, ídem.

2 Frederick Bowie, ídem.

3 Éste es un factor distintivo de la rebelión egipcia como lo fue también en Túnez donde existe una federación sindical semi-independiente llamada UGTT (Unión General de Trabajadores de Túnez) y donde **tres años atrás se desarrolló una experiencia con rasgos de Comuna en la cuenca minera Redeyef, Gafsa.**

LA RELIGIÓN EN EL PROCESO REVOLUCIONARIO

Laicididad, Hermandad Musulmana y emergencia del marxismo

Una consideración aparte merece el carácter laico de la rebelión. Este no es uno menor: Medio Oriente venía siendo un **"agujero negro"** donde la lucha de clases **estuvo invariablemente revestida –desde hace décadas– por motivos religiosos.**

Un corresponsal en la Plaza Tahir recogió el siguiente comentario: "Todas las personas aquí son del 25 de enero, todos son del 6 de abril, todos son un solo puño".[1] Es que todos los informes señalan que musulmanes, cristianos coptos y ateos, mujeres con velo y sin él, combatieron hombro con hombro en la rebelión. Incluso las propias iglesias y mezquitas sirvieron de factores de organización donde se entremezclaban las personas sin que a nadie se le preguntara su religión.

El reconocido economista Samir Amin destaca que en la rebelión emergió un rasgo característico del movimiento de masas egipcio que parecía "adormecido": **su politización**. Es que se trata de un país con una enorme tradición de lucha, tradición que arraiga desde los comienzos mismos del siglo pasado si bien ésta estuvo marcada mayormente por el nacionalismo burgués.

En ese contexto, el rol de la Hermandad Musulmana estuvo claramente **diluido**. Su existencia es agitada como un "cuco" por el propio imperialismo para ser utilizado contra la rebelión. Nos referiremos específicamente a esto en otro artículo. Aquí solamente queremos destacar el hecho que la misma tuvo un rol prácticamente **nulo** a lo largo de la rebelión… **que no haya sido correr a reunirse con el régimen días antes de la caída de Mubarak.**

Samir Amin presenta una aguda semblanza acerca de sus compromisos con el régimen dictatorial y el sistema capitalista egipcio: "¿Podría decirse que Mubarak ha subcontratado la sociedad egipcia a los Hermanos Musulmanes. ¡Absolutamente! Les ha confiado tres instituciones fundamentales: la justicia, la educación y la televisión. Pero el régimen militar quiere conservar para sí mismo la dirección, reivindicada asimismo por los Hermanos Musulmanes (…) **Lo esencial es que todos aceptan el capitalismo tal cual es**. Los Hermanos Musulmanes jamás han pensado seriamente en cambiar las cosas. Por lo demás, durante las grandes huelgas obreras de 2007-2008, sus parlamentarios votaron con el gobierno **contra los huelguistas**. Frente a las luchas de los campesinos expulsados de sus tierras por los grandes propietarios rentistas, los Hermanos Musulmanes toman partido **contra el movimiento campesino**. Para ellos, **la propiedad privada, la libre empresa y el beneficio son cosas sagradas"**. [2]

El desteñido rol de la Hermandad durante la rebelión, el carácter profundamente laico de la misma, la emergencia de las luchas juveniles y, sobre todo, de la clase obrera, ha dejado planteada una posibilidad de incalculables consecuencias: **reabrir después de décadas y décadas, el terreno para la emergencia del marxismo revolucionario en la región, una tarea que debería ser encarada colectivamente por las fuerzas más sanas del trotskismo mundial.**

J.L.R.

Notas:

1 Informe de Luís Gustavo Porfirio, corresponsal del PSTU, 11 de febrero del 2011.

2 Entrevista a Samir Amin, en www.sinpermiso.info.

La multitud trepada a los tanques del ejército.

EGIPTO: LOS PROBLEMAS ESTRATÉGICOS

Entre la rebelión y la revolu

Por José Luís Rojo

"El levantamiento de l de proporciones his Ha puesto al más gr país del mundo árabe a un p revolución" [1].

La rebelión egipcia ha puesto sobre la mesa **un conjunto de problemas estratégicos**. El primero de ellos es el de su impacto internacional. Siendo el país decisivo de Medio Oriente con sus 80 millones de habitantes, deja inciertas perspectivas para el imperialismo en una región de importancia global convulsionada por una irrupción de masas sin precedentes. **Porque en los hechos lo que se ha abierto es un proceso regional que coloca a la orden del día el problema de la revolución en todo el mundo árabe.**

El segundo, las perspectivas de la propia "revolución" egipcia: sus alcances, límites y desafíos para transformarse **de rebelión "democrática" en revolución social** llevando al poder a las masas populares encabezadas por la clase obrera. Es a este segundo aspecto al que nos dedicaremos aquí.

EL ROL BONAPARTISTA DEL EJÉRCITO

Una de las "postales" más características de la rebelión egipcia ha sido el "entremezclamiento" de los tanques con la población movilizada. Fotos así no se veían, quizás, desde la Revolución Portuguesa de 1975, que acabó con la dictadura de Salazar.

Se puede decir que, en Egipto, las FFAA tienen un rol "especial" que viene desde hace 50 años con el golpe antimonárquico de Gamal Abdul Nasser. En los años 1940, un movimiento nacionalista de masas fue creciendo en Egipto. En julio de 1952 una rebelión de la oficialidad joven (el Grupo de los Oficiales Libres) tira abajo a la monarquía, echa del país a Inglaterra –que era quien la apañaba– y establece una República. Los tres presidentes que se sucedieron desde entonces fueron oficiales provenientes de las Fuerzas Armadas: Nasser, Sadat y Mubarak.

El ejército conserva un importante prestigio por su rol anticolonial y por las guerras llevadas adelante contra Israel más allá del resultado de las mismas. En todas estas décadas, ese prestigio lo ha utilizado para ser el **garante** del capitalismo egipcio: lo más lejos que llegó fue a los rasgos antiimperialistas en el apogeo de Nasser, pero eso quedó lejos y hace tiempo, como veremos enseguida.

Las FFAA se han erigido así por "encima" de la Nación, sus instituciones y clases sociales. Este rol es llamado en el marxismo **bonapartismo**. Este papel bonapartista puede ser ejercido de dos maneras: como bonapartismo de izquierda o como bonapartismo de derecha. Cuando se ejerce como bonapartismo de izquierda, va acompañado de medidas populistas, de cierta apertura al movimiento de masas, incluso llegando a facilitar la organización controlada del movimiento obrero. Su base material: más o menos amplias concesiones económico-sociales al movimiento de masas.[2]

Pero este rol de "arbitraje" también se puede cumplir **hacia la derecha,** reprimiendo duramente al movimiento de masas, obrero y la izquierda. No hay que olvidar que el bonapartismo burgués siempre termina siendo, repetimos, el **garante del capitalismo**. Esto se vivió en Egipto con el antecesor de Mubarak, Anwar el-Sadat, con su política económica neoliberal de "puertas abiertas" y su capitulación a EEUU e Israel con los acuerdos de Camp David.

Mubarak llegó luego del asesinato de Sadat, en 1981, sólo para seguir esta misma senda: **tirar al cesto de la basura el ideario nacionalista burgués y alinearse sin rubor a los EEUU e Israel,** colaborando incluso en el aislamiento de la población palestina de Gaza.

No por casualidad, Joe Biden, vicepresidente de Obama, dijo lo siguiente: "Mubarak ha sido nuestro aliado en numerosas cuestiones. Y ha sido muy responsable respecto de nuestros intereses geopolíticos en la

ución

Egipto es un evento
stórico-mundiales.
rande e importante
paso de una

región, los esfuerzos de paz en Medio Oriente, las acciones que ha tomado para normalizar sus relaciones con Israel. **No me referiré a él como un dictador".**[3]

Este rol bonapartista de las FFAA fue claramente preservado y ejercido en la crisis. Hoy son las Fuerzas Armadas las que han asumido directamente el poder. Durante los días de la rebelión ensayaron un movimiento a "izquierda" negándose a reprimir so pena de dividirse y estallar en mil pedazos. **Hubo ejemplos muy concretos de confraternización de la tropa con la movilización popular.** Esto contrastó con la odiada policía del régimen, la que se vio desbordada y fue obligada a dejar las calles.

Sin embargo, la realidad dista de ser "rosa". Aunque el ejército hubiera querido disparar sus cañones sobre la multitud, la represión hubiera terminado en tal baño de sangre que sus perspectivas no hubieron sido menos que inciertas: **habrían provocando, eventualmente, el salto de la rebelión en verdadera revolución hecha y derecha configurando un salto al vacío.**

Fue más "económico", entonces, obligar a renunciar a Mubarak. En todo caso, hay algo de nefasto en el rol ensayado por el ejército durante los días de la rebelión: **al ser el garante en última instancia del capitalismo en Egipto, es un enemigo del movimiento de masas aun a pesar de sus oropeles "antiimperialistas".**

En esas condiciones, habría que llevar adelante un trabajo político en su seno apuntando a la división del sector plebeyo con la oficialidad. Esta es la orientación clásica del marxismo revolucionario hacia el ejército. Sobre todo, cuando se trata de un ejército de este tipo donde su reclutamiento sigue basándose aparentemente –pero esto debe ser chequeado– en la conscripción.

El llamado de diversas fuerzas políticas a "confiar" en las Fuerzas Armadas es uno de los más graves peligros: **el más dramático en estos momentos donde la primera tarea planteada es, justamente, pregonar la desconfianza al mismo tiempo que se apoyan las luchas obreras en curso.**

El mismo Obama, cuando hizo declaraciones tras la caída de Mubarak, salió a destacar **"el sentido de responsabilidad del gran ejército egipcio"…** Ya días antes su vocero Gibbs había remarcado que no existía "ninguna iniciativa en el sentido de retirar la ayuda" que por 1500 millones de dólares reciben anualmente las FFAA de parte de los EEUU.

A lo anterior se suma la estrecha relación de las FFAA con la burguesía egipcia. Estos vínculos provienen de las nacionalizaciones de los años 50, seguidas de las re-privatizaciones a partir de mediados de la década del 70. Prácticamente toda la propiedad extranjera fue estatizada a mitad de siglo. Pero luego, una parte de ella –no sabemos exactamente qué proporción–, fue re-privatizada, **dejando vínculos estrechísimos entre los hombres de armas y los de negocios.**

¿Berlín 1989? ¿Irán 1979?

Respecto de los acontecimientos en Egipto se han echado a rodar una serie de **analogías** en los medios escritos. Pocos las han planteado a los efectos de hacer una **honesta caracterización** de los alcances de los acontecimientos y sus posibles tendencias.

Un sector progresista estadounidense trata de asimilarlos a la caída del Muro de Berlín en 1989. La caída del estalinismo se inició como un movimiento popular desde abajo. Sin embargo, esta analogía no deja de ser **interesada**. Es que a nadie se puede escapar que, finalmente, el proceso fue canalizado **hacia la derecha,** dando lugar a la vuelta al capitalismo. Un retorno que hundió de conjunto el nivel de vida de las masas en vez de dar una salida emancipadora.

En el caso egipcio, el signo de los acontecimientos es inequívocamente **revolucionario**. Los acontecimientos de 1989 sólo pueden valer como analogía **formal** de lo que se está viviendo en Egipto: una emergencia popular desde abajo. Pero por su contenido y dinámica no tienen nada que ver: **de ninguna manera está planteado que vaya a una regresión reaccionaria del tipo de la ocurrida en los países detrás de la llamada "cortina de hierro"**.

Por el contrario, **lo que se está abriendo paso realmente es el proceso de la revolución de los explotados y oprimidos del mundo árabe.** En todo caso, de la profundización del proceso en curso, de la maduración de las fuerzas sociales puestas en escena, del progreso en la emergencia independiente de la clase obrera, y de la apertura del espacio para el marxismo revolucionario, dependerá la progresión anticapitalista del mismo: **que se quede en el terreno de la democracia burguesa –o tenga nuevos zarpazos reaccionarios– o avance hacia una perspectiva socialista.**

Respecto de las tendencias políticas probables de la revolución egipcia, viene otra analogía: la que pretende asimilar los acontecimientos con la revolución iraní de 1979. Suscintamente, en Irán los acontecimientos fueron la emergencia de una verdadera revolución con un enorme peso inicial estudiantil y obrero independiente, con una amplia influencia del PC iraní (y en parte también del maoísmo entre la juventud de los mujaidines), y la construcción de todo tipo de organismos independientes, amén de la destrucción del ejército del Sha.

Sin embargo, había una fuerza burguesa militante, con referentes claros e insertos en la comunidad que fue la que terminó imponiéndose dado su peso de masas: **el reaccionario movimiento islámico del Ayatollah Jomeini**. De ahí que lecturas interesadas –salidas de las usinas del imperialismo yanqui– estén agitando el "cuco" que ahora se vendrían los islámicos "radicales" de la Hermandad Musulmana a capitalizar el proceso…

Ya hemos señalado que más allá del carácter más o menos religioso de amplias porciones de la población (musulmanes y cristianos coptos), el proceso como tal fue **absolutamente laico.** O, en todo caso, "interreligioso", mostrando la emergencia de un "campo" ideológico y político más "despejado" para las corrientes laicas e incluso de la izquierda revolucionaria. **La realidad es que en Egipto para nada parece haber un escenario para un brutal giro ideológico conservador como el acontecido en Irán treinta años atrás.**

En todo caso, visto el proceso de maduración de conjunto de la lucha de clases a nivel internacional, nos parece que la experiencia egipcia expresa una suma –y no sólo una mera "suma", sino **un salto en calidad**– en la **acumulación de experiencias** que van desde las rebeliones populares latinoamericanas, hasta la rebelión en Grecia, pasando por el incipiente proceso de luchas obreras en Europa, y la emergencia de la clase obrera china todavía por reivindicaciones mayormente económicas o de sindicalización.

En todo caso, el proceso revolucionario en Egipto, y la mecha de revolución que significa para todo el Medio Oriente, ha teñido de rojo una importantísima región del mundo: **la situación mundial en su conjunto ha quedado más a la izquierda que antes del 25 de enero.**

(Viene de pág. 5)

De la rebelión a la revolución, o cómo definir los acontecimientos

Para comenzar a responder a este interrogante, reproduzcamos lo que dice una agudo analista de los acontecimientos: "La cuestión que continúa ocupando a muchos observadores de las políticas del Medio Oriente es: ¿cómo pudo una población reducida a la apatía política lograr semejante sísmica y organizada movilización? ¿Cómo un país que sólo un mes atrás estaba siendo puesto cabeza abajo por una escalada de enfrentamientos sectarios interreligiosos, pudo unirse para crear uno de los más grandes terremotos de nuestro tiempo en el mundo árabe? Alejandría, donde sólo un mes atrás un muy bien preparado coche-bomba mató 23 cristianos, ha sido la anfitriona de demostraciones en las cuales coptos[4] y musulmanes rezaron conjuntamente, y las iglesias, junto con las mezquitas, sirvieron como centros de congregación de los manifestantes. Con millones en las calles, ninguna iglesia fue atacada, ni un incidente sectario reportado. Todo esto a pesar de que el Papa copto, Shenouda III, anunció su inequívoco apoyo a Mubarak el primer día de la movilización".[5]

En fin, no deja de ser de enorme interés el problema de la caracterización del proceso de la lucha contra Mubarak. El hecho cierto es que no hay actor u observador en el terreno mismo del El Cairo, la Plaza Tahir, Suez o Alejandría que no llame –hasta cierto punto con todo derecho– como **"revolución"** al levantamiento de las últimas semanas. Esto no puede dejar de tener que ver con las características del acontecimiento mismo.

Tomemos el ejemplo de Latinoamérica. En la última década hemos vivido un ciclo de rebeliones populares marcado por jornadas revolucionarias. Sin embargo, no recordamos que sus protagonistas llegaran a definirlas como "revolución". Está claro que se trató de acontecimientos históricos como el "Octubre boliviano", el "Argentinazo" o las jornadas antigolpistas de abril de 2002 y la lucha contra el paro-sabotaje de diciembre 2002-enero 2003 en Venezuela. Pero salvo por razones meramente propagandísticas, sólo una minoría llegó a llamar a estos acontecimientos "revoluciones".

En Egipto quizás haya una explicación de importancia para esta diferencia: **el contraste**. ¿A qué nos queremos referir con esto? Al hecho que en Latinoamérica las rebeliones explotaron contra regímenes neoliberales pero de democracia burguesa, cualitativamente menos represivos. En Argentina, sobre una población de 40 millones, hubieron "solamente" 30 compañeros asesinados; en Egipto, con una población del doble, **sus muertos fueron cinco veces mayores!**

Pero el hecho es que en Egipto, lo que las masas salieron a enfrentar, fue una dictadura feroz, sanguinaria, capaz de sacar –por poner un ejemplo– un joven bloguero de un cibercafé y lincharlo a patadas a plena luz del día; **una dictadura que hasta pocas semanas atrás parecía incólumne** (aunque ya se habían encendido ciertas voces de alerta).[6]

Ese **contraste brutal** entre el día antes y el día después del desencadenamiento de la inmensa movilización popular, es el que puede haber puesto en la boca de todos sus actores la palabra "revolución", expresando uno de los rasgos más característicos de toda autentica revolución: **la entrada en la escena de las amplias masas que toman en sus manos sus propios destinos. Este es el inequívoco signo revolucionario de los acontecimientos en curso en Egipto.**

Hay más. Los enfrentamientos entre las masas movilizadas y las fuerzas represivas fueron más duros que los vividos en Latinoamérica (excepción hecha, quizás, del caso Bolivia, donde el propio ejército entró a El Alto en octubre del 2003 y fue enfrentado con barricadas. Allí los muertos fueron 80 para una población que no llega a los diez millones).

En la Plaza Tahir hubo enfrentamientos campales más enconados que los verificados en la Plaza de Mayo el 19 y 20 de diciembre del 2001. Los enfrentamientos fueron con la policía secreta y las bandas armadas por el régimen aunque no con el ejército, que se mantuvo astutamente al margen.

La misma Plaza Tahir –definida por algunos como *"la comuna anarquista de Tahir"*– expresó **elementos** de organización independiente: sus ocupantes llegaron a hablar de ella como de un "**gobierno paralelo"** a cargo de coordinar el movimiento día y noche: **"nosotros creamos un 'gobieno paralelo', tenemos 'consejeros', 'ministros', hasta nuestra 'policía'".** [7]

En los barrios populares, de la misma manera que vivimos en las rebeliones latinoamericanas, se armaron **rondas de seguridad por parte de los vecinos** ante la virtual desaparición de la odiada policía. Sin embargo, que sepamos, **no se ha dado lugar –al menos no todavía– a la conformación de organismos sistemáticos de autodefensa.**

Emergieron también toda una serie de movimientos independientes: los más conocidos son los de la juventud, como el "Movimiento 6 de abril" y que cumplió un papel de primer orden en la Plaza.

Pero sobre todo, hay un rasgo **distintivo** que apunta a caracterizar al proceso en Egipto **por encima** del inicio del ciclo latinoamericano: **el ingreso a escena de la clase obrera**. Este es un rasgo de enorme importancia: **el proceso revolucionario inicia con un peso cualitativamente mayor de una clase obrera que viene en ascenso desde el año 2004**. Muchos analistas opinan que lo que terminó inclinando la balanza fue justamente la huelga de brazos caídos de los 6.000 trabajadores del Canal de Suez que dejaron de operarlo a partir del 8 de febrero.

Todos los elementos anteriores inclinan la balanza para el lado de la caracterización del proceso como "revolución", y uno no menor es la simultaneidad y alcance regional del proceso. Y, sin embargo, hay un elemento de mucho peso que si es desconsiderado puede **desarmar** frente a las tareas estratégicas que tiene planteado el levantamiento popular en Egipto: **el problema de las Fuerzas Armadas.**

¿Por qué? **Por el hecho que el Estado conservó, incólume, el monopolio de la fuerza**. No se trata que se le deba dar connotación de "revolución" solamente a aquéllas que cuestionen abiertamente el sistema: eso sería completamente **sectario.** En 1979 el sistema capitalista no fue abiertamente cuestionado en Nicaragua pero se trató de una revolución con todas las letras porque llevó **a la quiebra y destrucción del ejército de Somoza**.

Otras revoluciones tuvieron la misma consecuencia, insistimos, independientemente que no llegaran a expropiar a la burguesía. Por sólo nombrar algunas en la segunda mitad del siglo XX, podemos hablar de la boliviana en 152, la misma iraní en 1979. **La quiebra del ejército fue el elemento inequívoco de estas revoluciones.**

Otro elemento inequívoco es la construcción de **organismos de doble poder.** Fue también el caso de las dos revoluciones anteriormente nombradas (aunque no de la nicaragüense). En Bolivia, a sólo días de triunfar la revolución que desarticuló el ejército (al que se hace desfilar en calzoncillos), se funda la Central Obrera Boliviana, que en su apogeo fue mucho más que un mero "sindicato": hizo las veces de organismo de poder. En Irán, el peso tan inmenso de la intervención de la clase obrera, dio lugar al surgimiento de los *Shoras*, verdaderos *Consejos Obreros* que llegaron a organizar no solamente los lugares de trabajo, sino el abastecimiento de las localidades.

Sin embargo, el problema que persiste, es que hasta el momento, que sepamos, **estas experiencias no han logrado todavía "cristalizar" organizativamente, y mucho menos centralizarse de manera consecuente.**

En definitiva, y más allá de que este último aspecto tampoco debe ser absolutizado, **el hecho que nos preocupa realmente destacar es que el ejército egipcio no sólo no ha sido desbandado, sino que siquiera ha quedado en un rol de segundo orden.** Por el contrario sigue siendo –y más que nunca, si se quiere– **la principal institución del régimen político**, un peligro **mortal** para el proceso revolucionario, que incluso pone entre paréntesis en qué medida podría emerger siquiera una democracia burguesa "consecuente" en estas condiciones.

En todo caso, un atributo clásico de una revolución sigue siendo **la quiebra del Estado burgués,** y esta es una tarea que sigue estando por delante para el proceso revolucionario egipcio.

La revolución debe golpear dos veces

El precisar los alcances y límites del levantamiento popular egipcio no tiene porqué dar lugar a lecturas sectarias de los acontecimientos. El extraordinario proceso revolucionario que se está viviendo en ese país es un acontecimiento de **magnitud histórica** llamado a tener las más amplias consecuencias en la región y el mundo también.

Pero como señalara Lenin, **las revoluciones sociales están llamadas a golpear dos veces**. La caída de Mubarak debe servir cual toque de rebato para preparar la segunda revolución: **la que derribe al régimen capitalista egipcio abriendo las puertas a una salida socialista, obrera, campesina y popular no sólo en Egipto sino en todo el Medio Oriente.**

Notas

1 Callinicos, ídem.

2 Atención, aunque también puede reprimir, y duramente, las luchas obreras para impedir su independencia: ahí está el caso escandaloso del ajusticiamiento de los obreros por el propio Nasser al comienzo mismo de su "revolución".

3 Citado por Alex Callinicos en Socialist Worker Nº 2237.

4 Cristiano de Egipto. En su mayoría son eutiquianos, seguidores de Eutiques, heresiarca del siglo V, que no admitía en Jesucristo sino una sola naturaleza, pero los hay católicos con su rito especial.

5 Saba Mahmood, Los arquitectos del levantamiento egipcio y los desafíos por delante. En www.jadaliyya.com, 14 de febrero de 2011.

6 Ahmed Shawki, dirigente de la International Socialist Organization de los EEUU (el grupo trotskista más grande hoy en ese país), de origen egipcio, señaló, muy honestamente, que incluso habiendo estado en Egipto en enero pasado, los acontecimientos desencadenados apenas días después de su retorno a USA lo "sorprendieron".

7 Esto lo informa Luís Gustavo Porfirio, corresponsal enviado por el PSTU de Brasil.

TRABAJADORES DEL PETRÓLEO Y DEL GAS EN HUELGA
Miles de trabajadores de diferentes empresas petroleras y de gas están en huelga, protestando frente al Ministerio de Petróleo en la ciudad de Nars. Los trabajadores tienen una serie de demandas sindicales y políticas, las que incluyen el freno a las abusivas prácticas patronales de despidos, la reincorporación de todos los despedidos, aumentos salariales que promedien las 4000 libras egipcias, la formación de sindicatos independientes,y el fin de la exportación de gas a Israel.

viene de contratapa

públicos y el de los técnicos de la salud más de 30 mil trabajadores.
La caída de Mubarak y la asunción al gobierno de la Junta Militar, como árbitro y autoridad política para llevar a cabo la "transición política pacífica" que reclama Obama y los gobiernos europeos han sido producto directo de las huelgas, manifestaciones y ocupaciones de empresas que los obreros profundizaron luego de la caída del gobierno de Ben Ali en Túnez y en la última semana que precedió a la renuncia de Mubarak. El triunfo de la movilización de masas contra Mubarak ha fortalecido las filas obreras y sin solución de continuidad los reclamos y acciones se han extendido en distintos puntos del país. Huelgas y ocupaciones de fábricas indican la entrada en una nueva etapa de la lucha de los trabajadores. Ahora será contra las intenciones del nuevo gobierno, la burguesía egipcia y el imperialismo en "ordenar" el país.

UNA LUCHA CONSECUENTE HASTA LA CAÍDA DE MUBARAK

A pesar de que Mubarak ordenara la vuelta al trabajo el domingo 6 de febrero la rebelión obrera se ubicó en el centro de la escena.
En la combativa región de Mahalla, más 1500 trabajadores de la empresa Abu El- Sigma, cortaron la carretera, para exigir el pago de salarios. En la empresa farmaceútica Sigma, dos mil trabajadores declararon la huelga también exigiendo el pago de salarios y la restitución de beneficios que la patronal había recortado.
"En El Cairo, más de 1500 trabajadores de la limpieza y embellecimiento del espacio público se manifestaron frente a la sede de la administración en Dokki. Sus demandas incluyen un aumento en el salario mensual a 1.200 libras egipcias y un almuerzo diario. Los trabajadores también exigen la contratación indefinida y el cese del presidente de la administración" [4] También en la capital egipcia, las telecomunicaciones fueron interrumpidas por una huelga de los trabajadores del sector. La planta textil de Suez Trust, en la importante ciudad de Suez ocuparon la fábrica y los 1000 obreros del cemento de la fábrica Lafarge de esa ciudad también entraron en huelga. Entre otros reclamos levantaron la necesidad de formar un sindicato y el apoyo a la revolución.
"Ya han pasado dos días desde que los trabajadores dijeron que no iban a volver a trabajar hasta la caída del régimen, Hay cuatro focos de lucha económica. Una planta siderúrgica en Suez, una fábrica de fertilizantes en Suez, una fábrica textil cerca de Mansoura en Daqahlia en huelga y que han echado a su CEO (gerente) y están autogestionando su empresa. Hay una tienda de impresión en el sur de El Cairo llamada Dar al- Matabi: allí, también echaron a su CEO y están autogestionando la empresa." Afirmó el periodista Hossam el-Hamalawy. (5)
Un día antes de la renuncia de Mubarak, el jueves 10 de febrero, petroleros del interior descendieron a Nasr City para unirse a las protestas frente al Ministerio del Petróleo. Ese mismo día los trabajadores de las ciudades de Port Saíd, Suez e Ismailia, pertenecientes a la Compañía del Canal de Suez **resolvieron ocupar las instalaciones por tiempo indeterminado.** Esta medida fue muy importante ya que ponía en riesgo de paralización del movimiento de barcos.

UNA NUEVA ETAPA EN LA LUCHA

El proceso que hoy protagoniza la clase obrera en Egipto no puede de dejar de ser visto desde la perspectiva internacional de avanzar en la lucha por la recomposición política y sindical. Las distintas etapas por la que ha transitado la lucha obrera en Egipto tiene como denominador común la pelea contra el régimen y, fundamentalmente contra la burocracia que dirige los sindicatos tradicionales y que han sido un apéndice del régimen capitalista egipcio. El triunfo sobre Mubarak es el punto más alto del ascenso obrero durante los últimos años y plantea la necesidad estratégica de ir hacia una recomposición global de la clase obrera egipcia.
En este sentido y tal como dijimos anteriormente, las huelgas no han podido tener una centralización nacional. Las experiencias de nuevas organizaciones o sindicatos se han dado por región. **La movilización obrera aún no ha dado una dirección clasista centralizada que unifique las luchas y avance hacia la pelea por la liberación definitiva de los trabajadores egipcios**. Pero las condiciones creadas por la revelion abren esa posibilidad. No obstante, la combatividad y el desborde de la burocracia en las luchas por parte de los trabajadores permiten avizorar que la organización independiente está presente en el repudio y las acciones antiburocráticas que han llevado adelante los trabajadores. "La agencia oficial de noticias Al-Ahram publicó un informe titulado. Los empleados detienen al vicepresidente del Sindicato de Trabajadores Egipcios, Mostafa Mongy, permanece detenido desde el lunes (7 de febrero) por la mañana por los empleados para exigir su inmediata renuncia." Casos como este se ha repetido en varios sindicatos.
Se abre una nueva etapa que tiene a los trabajadores en las calles irradiando hacia la región nuevas fuerzas para los obreros de los otros países del Magreb y a nivel nacional se plantea la lucha contra el nuevo gobierno y su plan de estabilizar el país bajo la tutela del ejército alentado por el imperialismo, la patronal y una oposición burguesa que buscara llevar nuevamente a los trabajadores por un callejón sin salida.
Nuestra solidaridad y el apoyo a los trabajadores egipcios se redoblan en esta instancia decisiva.

Notas
1- El Movimiento obrero egipcio. Taringa
2- Citado en "Comunistas egipcios y los Oficiales Libres: 1950- 1954, de Selma Botman, Estudios de Oriente Medio, vol.22, N°3, Julio de 1986
3-El Movimiento obrero egipcio. Op.cit.
4- Op. Cit.
5- Entrevista del 6 de febrero. Sitio 3arabawy

EL MOVIMIENTO OBRERO EN LA CAÍDA DE MUBARAK

Manifiesto de los trabajadores del metal y el acero de Helwan

En las jornadas que precedieron a la caída de la dictadura de Mubarak, diversos sectores de trabajadores sentaron posiciones políticas que iban más allá de sus reivindicaciones sectoriales, poniendo en el centro de la pelea el derrocamiento del presidente egipcio.
Los trabajadores del metal y el acero hicieron público un manifiesto convocando a la gran marcha del 11 de febrero, día de la renuncia de Mubarak.
Transcribimos los puntos que presentó tal manifiesto:

1- La inmediata salida del poder de Mubaraky y de todos los elementos del régimen y sus símbolos.

2- La confiscación de la fortuna y las propiedades de todos los símbolos del régimen, y de todos aquellos que se demuestre que han sido corruptos, en nombre de los intereses de las masas.

3- La renuncia inmediata de todos los trabajadores de los sindicatos controlados por, o afiliados, al régimen, así como **la creación de sindicatos independientes y la preparación de sus conferencias generales para elegir y formar sus organizaciones.**

4- La recuperación de empresas del sector público que hayan sido vendidas o cerradas y su nacionalización en provecho del pueblo, así como la formación de una nueva administración para dirigirlas, con la participación de trabajadores y técnicos.

5- La formación de comités para asesorar a los trabajadores en todos los lugares de trabajo y supervisar la producción y la distribución de precios y salarios.

6- El llamamiento a una Asamblea Constituyente de todas las clases populares y tendencias para la aprobación de una nueva Constitución y la elección de consejos populares sin esperar a las negociaciones con el régimen actual.

DECLARACIONES DE LA CORRIENTE INTERNACIONAL SOCIALISMO O BARBARIE 11/02/11
• ¡Viva el gran triunfo de los trabajadores y el pueblo de Egipto!, declaración de la corriente internacional SoB.
29/01/11
• ¡Viva la gran rebelión de las masas árabes! - ¡Viva el pueblo de Egipto en lucha!, declaración de la corriente internacional Socialismo o Barbarie.
Disponibles en **socialismo-o-barbarie.org**

www.socialismo-o-barbarie.org
EDICIÓN ESPECIAL EGIPTO 14 DE FEBRERO

EL MOVIMIENTO OBRERO EN LA CAÍDA DE MUBARAK

Huelgas, ocupaciones y marchas en la rebelión egipcia

Los trabajadores de la compañía del canal de Suez empiezan una huelga por tiempo indeterminado el miércoles, frente a las oficinas centrales de la compañía en la ciudad de Ismailia. El canal quedó abierto mientras cientos de trabajadores se manifestaban, reclamando la renuncia inmediata del Almirante Ahmed Fadel, presidente de la Autoridad del Canal de Suez.

Por Oscar Alba

Junto con la clase obrera iraní, los trabajadores egipcios constituyen los movimientos obreros más fuertes en Medio Oriente y poseen una larga trayectoria de lucha que se remonta a la época del movimiento por la independencia de Gran Bretaña en 1922.

En una entrevista concedida a la cadena árabe Al-Jazeera, el periodista Hossam el-Hamalawy afirmaba: "Las revoluciones no surgen de la nada. No tenemos mecánicamente una mañana en Egipto por que ayer hubo una en Túnez. No es posible aislar estas protestas de los cuatro últimos años de huelgas de trabajadores en Egipto o de eventos internacionales como la intifada al-Aqsa y la invasión de Irak por EEUU" [1] De esta manera, Hamalawy pone sobre el tapete el rol decisivo, en la caída de Mubarak, del movimiento obrero egipcio. Algo que en nuestro país los medios de difusión oficial y de oposición burguesa han ocultado deliberadamente.

Un poco de historia

El 23 de julio de 1952, el coronel Gamal Abdel Nasser encabezando el movimiento de los Oficiales Libres derroca a la monarquía e instaura un nuevo régimen en medio de una creciente ola de huelgas. Los trabajadores recibieron con simpatía y confianza el golpe militar. Influenciados por la verborragia de los militares y por la nefasta orientación política estalinista que formó el Movimiento Democrático para la Liberación Nacional que fomentó ilusiones en el nuevo gobierno. Esto traerá consecuencias graves para los trabajadores a la hora de reclamar por problemas salariales y de condiciones de trabajo que estaban irresueltos desde hacia tiempo.

En la fábrica de hilado y tejido fino Misr en el complejo industrial de Krafr al-Dawwar los obreros se declararon en huelga en agosto de 1952 para hacer oír sus reclamos. Uno de los dirigentes de aquella huelga explicaba posteriormente: "Era muy natural que los trabajadores inicien un movimiento en Kafr al- Dawwar porque escucharon los comunicados de la revolución anunciando que se había abolido el reino, que el régimen estaba en contra de la injusticia, que se restaurarían los derechos del pueblo. Era natural que los trabajadores que habían sido oprimidos durante mucho tiempo plantearan sus demandas…" [2]. El movimiento huelguístico fue duramente reprimido por el ejército de Nasser. Hubo centenares de detenidos y se convocó a una corte marcial para juzgar a los dirigentes de la huelga. De esta manera, Mohamed Khamis y Ahmad al- bakri, fueron condenados a muerte el 18 de agosto de 1952 y ahorcados semanas después en los terrenos de propia fábrica.

La nacionalización del estratégico Canal de Suez y de empresas egipcias y extranjeras tuvieron el apoyo de las masas y hubo un considerable aumento del nivel de vida. Pero toda vez que algún sector de trabajadores demandó reivindicaciones el régimen nasserista lo reprimió encarcelando e incluso ejecutando a los activistas.

Los antecedentes de una gran lucha

Los gobiernos de Anwar el-Sadat y el de Mubarak, aliados al FMI y al imperialismo yanqui atacaron permanentemente los intereses obreros. Pero el salto en la ofensiva antiobrera será a mediados del 2005 con la irrupción de la crisis económica mundial.

En 2004 ya se registraron importantes luchas de los trabajadores de las empresas estatales y privadas en el Delta del Nilo que fueron el anuncio de que un nuevo ascenso obrero se estaba incubando en la sociedad. Dos años después, a fines del 2006 se producirán las mayores luchas desde 1946 cuando la monarquía aún detentaba el poder político en el país. El epicentro huelguístico serán las industrias textiles ubicadas a orillas del Nilo. Con una concentración laboral de 28.000 obreros en la ciudad de Mahalla la huelga se inicio por reclamos laborales y luego devino en manifestaciones de decenas de miles de personas, extendiéndose al resto de la población.

En septiembre de 2007, nuevamente los trabajadores textiles de Mahalla fueron a la huelga durante una semana. En la ciudad de Sadat, la huelga duró tres semanas.

A esta altura del proceso es importante señalar que las huelgas y movilizaciones no llegaron a un grado de centralización nacional. Es decir las luchas fueron muy fuertes y se daban por regiones. Los obreros tuvieron que desbordar a la dirigencia de los sindicatos tradicionales que siempre estuvieron ligados al Estado y al régimen. Esto llevó a que, por ejemplo, los dirigentes de la huelga de Mahalla crearan la Liga de los Trabajadores Textiles.

Las huelgas fueron creciendo en número: "En 2006 se produjeron 227 huelgas en todo el país; en 2007 se elevó ala combatividad hasta llegar a las 580." [3]

En abril del 2008 fue convocada una huelga general contra el alza del pan, del costo de vida y por aumentos salariales ante lo que se denominó la "crisis del pan" como consecuencia del alza en los precios de los alimentos a nivel internacional por la crisis económica. Esta huelga dio surgimiento al *Movimiento Jóvenes del 6 de abril* que va a tener activa participación en la convocatoria a movilizarse para echar a Mubarak en febrero de este año. El llamado a la huelga general del 2008 dio inicio a un nuevo ascenso de las luchas obreras y los trabajadores lograron formar dos sindicatos independientes del régimen: el de los cobradores de contribuciones de bienes raíces que nuclea a más de 40.000 empleados

sigue en pág. 7